

EL LLAMADO UNIVERSAL A LA SANTIDAD

El Llamado Universal a la Santidad

El Capítulo Cinco, "Universal Vocación a la Santidad" del documento de Vaticano II *Lumen Gentium* (la Constitución Dogmática Sobre la Iglesia) trata de la cuestión de que todos los que creen en Jesucristo, independientemente de su vocación en la vida, son llamados a la santidad. A primera vista, esto no parece ser un concepto tan radical; sin embargo, antes del Consejo existía dentro de la Iglesia un cierto consenso entre sacerdotes, religiosos y laicos que sólo los dos primeros grupos específicamente fueron llamados y apartados para alcanzar la santidad. El Capítulo Cinco acabó con esta línea de pensamiento.

Unidos a Cristo como su novia, la Iglesia es "indefectiblemente Santa" y, por lo tanto, todos los que son parte de la Iglesia "están llamados a la santidad." La santidad se expresa de muchas maneras en el estilo de vida particular de cada individuo. (39) Significativamente, el documento dice que es por el sacramento del bautismo y no las órdenes sagradas que todos somos llamados a la "perfección en la caridad" y a ser un pueblo santo. (40)

¿Qué significa ser Santo?

Siguiendo los pasos de Jesús para llegar a ser más como Jesús es el camino a la santidad. Cada cristiano debe buscar la voluntad de Dios en todos los asuntos y dedicarse al amor de Dios y al servicio del prójimo usando sus propios dones personales en los deberes, circunstancias y condiciones de su vida. El ser santo, entonces, es enfocarse en los asuntos de Dios sobre todas las cosas. Se trata de abrirse a los deseos de Dios y de ponerse en las manos de Dios. Con la santidad cada persona viene a darse cuenta de que la vida no se trata de ella o él mismo sino de seguir los proyectos y planes de Dios. En otras palabras, debemos dejar de lado nuestros sueños y esperanzas con el fin de asistir a los asuntos de Dios.

Sabiendo Lo Que Dios ha Planeado Para Nosotros

Seguramente es imposible saber alguna vez con certeza qué planes Dios tiene para nosotros. En las

palabras de Thomas Merton, "Dios y Señor mío, no sé adónde voy. No vislumbro el camino delante de mí... y el hecho es que pienso que cumplo tu voluntad, pero no significa que realmente lo esté haciendo. Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho hace que te agrade."

La Iglesia en *Lumen Gentium* nos dice que a fin de conocer la voluntad de Dios debemos escuchar la Palabra de Dios, usar los sacramentos, participar en la liturgia, orar, dar de nosotros mismos en la entrega de amor y ejercer las virtudes. (42) Para cada persona la voz de Dios puede ser escuchado en lo que empuja a esa persona a más amor, más justicia, más verdad y más entrega personal. Otra vez Merton: cuando se enfrenta una decisión difícil, la voz de Dios probablemente se puede encontrar en la opción que pide la mayor entrega.

La Vida Matrimonial

De especial preocupación para el Consejo fue que las parejas casadas y los padres sigan su propio camino apropiado a la santidad. Las parejas casadas y los padres son "un signo y una participación en ese mismo amor con que Cristo amó a su novia" la Iglesia cuando se sostienen mutuamente en la gracia a lo largo de sus vidas, estando abiertos a acoger con amor a los hijos y enseñándoles su fe. (41)

En otro lugar, el Consejo dice en *Gaudium et Spes* (*La Constitución Pastoral Sobre la Iglesia en el Mundo Actual*) que los cristianos son llamados a la santidad a través del compromiso con el mundo. De manera particular el bienestar de los individuos y de la sociedad está íntimamente ligado a la sanidad de los matrimonios y de la vida familiar. Las familias pueden alcanzar santidad cuando juntos oyen la palabra de Dios y le prestan atención en sus actividades diarias.

Gerald Tortorella

Para lectura adicional en inglés:

Ciorra, Anthony (ed.) Vaticano II: A Universal Call to Holiness. Disponible en www.amazon.com.

Vea Vaticano II: Adentro del Concilio Episodio Cinco: El Llamado Universal a la Santidad

Time Warner Canal 97 ♦ Cablevisión Canal 30 ♦ Verizon Fios en Demanda (gratis)
21, 24 y 26 de marzo a las 8:30 pm; Repetido durante la Semana Santa (horario pendiente)